

DESARROLLO INSTITUCIONAL, CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO SOCIAL

José Gpe. Vargas Hernández, M.B.A.; Ph.D.1

1. Introducción

El desarrollo de los pueblos depende de la calidad de sus instituciones de acuerdo a las evidencias empíricas de una correlación positiva entre desarrollo institucional y crecimiento económico. El desarrollo fue una cuestión de instalar la correcta orientación de valores y normas en las culturas del mundo no occidental así como permitir su gente entrar en la riqueza moderna creando las instituciones económicas y políticas del mundo occidental avanzado. La calidad de las instituciones económicas, políticas y sociales se relacionan con las facilidades de acceso a la infraestructura educativa, de salud y servicios públicos.

La literatura se ha enfocado a explicar las interacciones complejas entre el crecimiento y desarrollo económico y el desarrollo institucional bajo el supuesto de que las instituciones afectan el crecimiento, por lo que cualquier cambio institucional tiene implicaciones en el desarrollo. Existe una correlación positiva robusta entre los resultados del crecimiento y las medidas de seguridad institucional.

El sistema sociopolítico influye en el nivel de desarrollo institucional, el cual, a su vez, se encuentra estrechamente vinculado con el nivel de crecimiento económico y desarrollo social y humano. Estudios del Banco Mundial (1998) evidencian una correlación positiva entre el crecimiento de los países y los indicadores de desarrollo institucional como la garantía y asignación de los derechos de propiedad, la garantía de cumplimiento de los contratos, la existencia y fiabilidad de mecanismos de solución de disputas incluido el poder judicial, la vigencia efectiva del sistema de mérito y el grado de corrupción existente.

La correlación positiva se sigue manteniendo cuando los indicadores de desarrollo institucional se separan de otros factores económicos tales como la inflación, el comercio, el tamaño del sector público, los términos de intercambio y su volatilidad. Otros estudios muestran correlaciones positivas entre desarrollo institucional y mantenimiento de la estabilidad macroeconómica y financiera, y entre desarrollo institucional y tendencia a la

1 Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán. Avenida Tecnológico 100. Cd. Guzmán, Jalisco, 49000, México. Telefax: +52 341 41 20909. jvargas2006@gmail.com, igvh0811@yahoo.com

reducción de la pobreza. Son las reglas y costumbres económicas las que prioritariamente forman el medio ambiente institucional.

Pande and Urdí (2006: 5) analizan las investigaciones recientes y encuentran que la literatura argumenta que las mejoras en la calidad de las instituciones contratantes, mejor aplicación de la ley, creciente protección de los derechos de propiedad, mejoras en la burocracia gubernamental, mejora de las comunicaciones en el sector formal de los mercados financieros, creciente nivel de democracia y más altos niveles de confianza, son todas variables correlacionadas con un alto nivel de crecimiento económico. Los teóricos de la democracia del mercado defienden que es el mejor sistema de ordenamiento de instituciones económicas y sociales para alcanzar mayores niveles de libertades y bienestar.

2. Concepto de institución económica

Las instituciones entendidas como las reglas del juego en la sociedad (North, 1990) reducen la incertidumbre y el riesgo para los comportamientos individuales así como los costos de transacción. Bajos costos de transacción en la esfera económica y política que varían dependiendo de los sistemas institucionales que prevalecen en las sociedades, inciden en incrementos del crecimiento económico y por tanto en la reducción de los niveles de pobreza. Los bajos costos de transacción son esenciales para el crecimiento económico los cuales varían en los diferentes sistemas de instituciones que existen en las sociedades.

Las instituciones pueden ser formales como las políticas y las económicas y las informales que se refieren a los códigos de conducta, valores y normas. La lógica del comportamiento de las instituciones económicas es diferente a la del comportamiento de las instituciones sociales y políticas. Los comportamientos que reflejan la insuficiencia de las instituciones formales para regular las actividades productivas así como las reglas informales que son inconsistentes e inadecuadas para exigir el cumplimiento de la ley, llevan a la desconfianza de funcionarios del Estado, empresarios y de la sociedad civil.

North (1981:201-202) definió la institución económica como un conjunto de reglas, procedimientos y normas de conducta éticas y morales diseñadas para constreñir el comportamiento de los individuos en los intereses de maximizar la riqueza o utilidad de los principales por sobre los agentes. De acuerdo a esta definición, las instituciones son restricciones humanamente divisadas que dan forma a las interacciones humanas, son las

reglas de juego de una sociedad y que facilitan las interacciones de la vida social. En esta definición se institución económica queda implícita la noción de la agencia. Las instituciones son el conjunto de reglas del juego político que se relacionan con las formas de interacción de los actores y de las organizaciones que integran un sistema político, por lo que el cambio organizacional está relacionado con el cambio de dichas reglas de juego que condicionan las formas de acceso al poder y las relaciones de los ciudadanos con los gobernantes.

Las instituciones son arreglos para gobernar las vidas de los humanos que operan a diferentes niveles, internacionales, nacionales, comunales o individuales, ya sea arreglos formales como el sistema legal de derechos de propiedad o arreglos informales como las normas y valores sociales y morales que determinan las formas de interacción. Toman la forma de puntos de vista implícitos como los marcos de referencia cognitivos. La transnacionalización de las instituciones económicas, políticas y sociales es un proceso resultante de la transición y transformación de las instituciones nacionales atacadas por la reestructuración continua del sistema de acumulación capitalista bajo el fenómeno de la globalización.

El marco institucional es un conjunto de reglas políticas, sociales y legales que establecen las bases para la producción, intercambio y distribución (Davis and North, 1971). Las políticas deben enfocarse en los marcos institucionales de las actividades productivas a fin de facilitar los procesos de institucionalización del desarrollo y la reforma administrativa y la regulatoria de los países. Los resultados de estas reformas fueron desalentadores para los gobiernos que las implementaron porque incrementaron los niveles de inequidad por una más injusta distribución de los ingresos. Para solventar este déficit, la “segunda generación” de reformas del Estado se propone desde la segunda mitad de los noventa, lograr el cambio y el desarrollo de las instituciones aunado a una nueva gestión pública que inciden en el perfeccionamiento del sistema político democrático, del Estado de derecho y de la relación entre Estado y sociedad.

A mediados de los noventa se inician las reformas de la segunda generación con una fuerte orientación a transformar la relación entre el Estado y la sociedad mediante la instrumentación gerencial de la administración pública que busca el desarrollo de las instituciones y su perfeccionamiento democrático de un Estado de Derecho y cambios en los patrones sociales y culturales. El desarrollo de las instituciones públicas se realiza en un

contexto del sistema político donde se expresan las fuerzas políticas que utilizan las sociedades para realizar sus expectativas, resolver sus problemas colectivos, y dirimir sus conflictos de intereses. Las instituciones económicas, sociales y políticas determinan las interacciones sociales y políticas que influyen en la calidad del desarrollo social y humano.

La reforma del gobierno local puede ayudar a proveer las bases para el desarrollo de asociaciones entre gobiernos locales y centrales, y entre organizaciones públicas y privadas necesarias maximicen sus oportunidades de desarrollo. La reforma de la estructura de los gobiernos locales y regionales debe facilitar el requerido desarrollo de la capacidad institucional.

El desarrollo de este marco institucional es esencial para el desarrollo económico en los niveles macro, meso y micro (Welter, 1997). El desarrollo institucional a nivel meso comprende el desarrollo del sistema financiero y bancario, asociaciones y cámaras empresariales, sindicatos, grupos de intereses, etc. A nivel micro, el desarrollo institucional se enfoca en el desarrollo de redes de negocios, centros de desarrollo, etc. Las redes que fomentan las relaciones horizontales facilitan los flujos de comunicación y la transferencia de información, fortalecen los compromisos cívicos y logran altos niveles de colaboración y productividad los cuales tienen una fuerte incidencia en el crecimiento económico de una sociedad.

Las políticas para alentar y apoyar al desarrollo de pequeños negocios mantiene el debate crítico entre las economías de mercado más maduras sobre los acercamientos, prioridades e intervención efectiva del gobierno con respecto a los pequeños negocios (e.g. Curran, 2000; Gibb, 2000). Algunos de estos debates son aplicables en los niveles previos del desarrollo de los mercados y al revés.

Es en el nivel local que las políticas y las instituciones tienen su mayor impacto. Otras prioridades de las políticas con implicaciones para el desarrollo institucional incluyen el desarrollo de sistemas nacionales efectivos de innovación, el desarrollo de la infraestructura institucional que apoye la transferencia de la tecnología y facilite la innovación en las pequeñas y medianas empresas, como por ejemplo, en centros de innovación, parques tecnológicos, parques de la ciencia.

La teoría institucionalista ofrece un marco de referencia interpretativo del papel de la política externa y las influencias económicas y sociales en el comportamiento individual (North, 1990).

El concepto de institución económica se refiere a la forma en que se relacionan los seres humanos de una determinada sociedad o colectivo, buscando el mayor beneficio para el grupo (Miró Rocalano, 2006). La institución económica trata con los tratos de la asignación y distribución de los bienes y servicios mientras que las instituciones políticas tratan de la autoritativa asignación de metas y valores sociales públicos. La institución económica es la estructura social centrada en la producción, distribución y uso de la riqueza (Phillips, 1988).

La institución económica básica en las economías de mercado es el sistema de mercados en el que los bienes y servicios se compran y venden. Como una institución económica, el sistema de mercado requiere de arreglos institucionales amplios que implican otras instituciones económicas como son la propiedad, los contratos, el crédito, el afán de lucro. Para evaluar una institución económica se debe tener un modelo de profecías que puede servir como la base para los juicios significativos de bienestar.

El desarrollo efectivo de los arreglos institucionales para la gobernabilidad y el apoyo de pequeñas unidades económicas, es un reto no solamente en las economías menos desarrolladas sino también en las economías en transición. La debilidad de las instituciones económicas y sociopolíticas limita la sustentabilidad de la gobernabilidad del sistema social. La debilidad de las instituciones económicas va aparejada con instituciones políticas débiles.

Las empresas se consideran no solamente instituciones económicas, sino también instituciones sociales. Es decir, ser instituciones económicas es su manera específica de ser instituciones sociales. El desarrollo de negocios efectivos apoyan las redes de donde depende la competitividad de las pequeñas y medianas empresas para extender y suplementa su base de recursos y conocimientos administrativos internos en función de las entradas externas provenientes del medio ambiente. El ritmo del desarrollo del sector de los negocios pequeños en algunas naciones depende en gran parte de las estructuras institucionales y de políticas orientadas al crecimiento económico y al desarrollo social. Las instituciones económicas más que el tipo de régimen político sustenta el crecimiento económico.

El Estado tiene una función muy importante en fomentar el emprendimiento de organizaciones de negocios mediante el desarrollo de una estrategia para remover obstáculos en la creación de empresas, para establecer un medio ambiente que facilite el desarrollo del sector privado y contribuya al desarrollo apropiado de instituciones del mercado, las cuales son importantes en un ambiente de negocios de una economía de mercado sensible a las necesidades del desarrollo social de los pueblos. La calidad del marco regulatorio en este contexto tiene un fuerte impacto en el desarrollo económico y social.

La esclavitud es una institución económica de un sistema de trabajo no libre usado para producir ganancias, la cual ha sido clave para convertirse en una institución social. La esclavitud de individuos tuvo un impacto devastador en el desarrollo institucional de las comunidades, Comunidades enteras degeneraron en sociedades depredadoras porque alteraron sus instituciones para justificar la esclavitud en función de la satisfacción de sus necesidades (Nunn, 2005).

Las investigaciones sobre el desarrollo institucional y el crecimiento económico conecta la disponibilidad de las medidas comparables de calidad institucional de los países, con el uso de técnicas instrumentales variables para el tratamiento de la endogeneidad de las instituciones (Pande and Udry, 2006: 3). Los individuos se definen por la membresía de su grupo, por lo que se atiende a los efectos en la estructura y funcionamiento de las instituciones económicas y por supuesto del cambio institucional que considera la interacción entre las instituciones económicas y la pluralidad central y fragmentación. La fragmentación debilita la seguridad y la estabilidad que proporcionan las instituciones económicas, políticas, sociales y culturales.

La evolución de la estructura institucional económica en los países menos desarrollados bajo la intervención del gobierno es complicada, debido a los incentivos para los líderes que la diseñan. La coordinación del sistema de incentivos con la de la oferta de bienes públicos en el contexto de un marco regulatorio apropiado asegura que los flujos de comercio e inversiones generen las necesarias interacciones productivas entre agentes, mercados e instituciones (Magariños, 2002). Cuando los gobiernos de los países menos desarrollados nacionalizan los recursos para sostener una industria no viable, distorsionan las instituciones económicas. Sin embargo, se cuestiona si las dotaciones de recursos son capaces de

explicar el desarrollo económico más allá de su habilidad para explicar el desarrollo institucional (Easterly and Levine, 2003, p. 30).

Lin et al (2006) argumentan que la estructura distorsionada de la institución económica en China y muchos países menos desarrollados después de la Segunda Guerra Mundial puede explicarse por la adopción de sus gobiernos de estrategias de desarrollo inapropiadas. Para apoyar a las empresas no viables, se hicieron los arreglos institucionales y se bajaron artificialmente las barreras para el desarrollo de la industria pesada. Algunos elementos intrínsecos de las conductas gubernamentales en los países menos desarrollados pueden diferir, pero las características de la estructura institucional son parcialmente capturadas, ya que las políticas regulatorias adoptadas son más complicadas que las delimitaciones teóricas.

Las instituciones han estado siempre en la agenda de los programas de cooperación para el desarrollo orientados al desarrollo sostenido y la reducción de la pobreza, la que teóricamente se considera desarrollo institucional. La gobernabilidad depende de los arreglos institucionales.

El neoinstitucionalismo se fundamenta más en el razonamiento deductivo y se expresa en dos grandes enfoques: en la elección de las estructuras de governance de los actores privados en un determinado medio ambiente que se convierte en el objeto de análisis económico y en el cambio institucional en función de los efectos que los diferentes medios ambientes institucionales tienen en el desempeño económico y en el desarrollo de las instituciones con el apoyo de modelos mentales compartidos e ideologías. La Nueva Economía Institucional deja en claro que las instituciones económicas, políticas y jurídicas son incompletas en cualquier sociedad y por lo tanto los costos de transacción no alcanzan los niveles deseados en el paradigma de la eficiencia.

3. Desarrollo institucional

El desarrollo institucional es el proceso endógeno y autónomo en cualquier sociedad en el que las instituciones evolucionan y perecen. El etnocentrismo institucional desconoce la endogeneidad del desarrollo institucional considerando los riesgos de las adaptaciones institucionales. El desempeño económico determinan las formas institucionales. Las instituciones proveen las estructuras para definir y limitar el conjunto de elecciones de los

individuos, reduciendo la incertidumbre mediante la regulación de un medio ambiente legal de los derechos de propiedad, el establecimiento de convenciones sociales y normas, la preocupación por un desarrollo económico centrado en el desarrollo institucional, etc.

El desarrollo institucional es la mejora de las responsabilidades de una organización para responder rápidamente a las necesidades de sus beneficiarios pretendidos a gran escala demográfica (Davies, 2006). El desarrollo institucional es un proceso endógeno, cíclico y dinámico, siempre en cambio constante, por medio del cual las personas elevan su potencial de conciencia de los procesos en que se encuentran involucrados. El desarrollo institucional es un proceso de transformación social que requiere de apoyo sistemático que considere todos los factores económicos, políticos, sociales, culturales, tecnológicos, etc., que afectan el desempeño institucional, y que por tanto requiere de cambios profundos en la cultura organizacional de los agentes y actores involucrados. El desempeño en materia de productividad se asocia a la calidad de los vínculos entre agentes, mercados e instituciones (Magariños, 2002).

Smallbone & Welter (2003) se enfocan en el desarrollo institucional en países que tienen diferentes niveles de la reforma de los mercados porque consideran que las instituciones orientadas al mercado son prerrequisitos para el desarrollo sustentable de el emprendimiento productivo. El contexto institucional es un factor crítico para la instalación de las reformas del Estado, por lo que en los países donde no se ha desarrollado, es el mismo gobierno el que tiene que crear las condiciones necesarias para que se implementen estrategias influenciadas por el medio ambiente externo (Peng and Heath, 1996; Peng, 2000) en general y el contexto institucional en particular (Welter, 2002; Welter and Smallbone, 2003).

El significado de desarrollo institucional es muy incierto y peligroso por la pérdida de misión y dirección si se le identifica con la práctica (Moore, 1994:37) en las instituciones, la cual puede confundirse con la ecología de las organizaciones que se ha desarrollado en algunos países dependientes de los flujos de ayuda para fondean organizaciones relacionadas con el desarrollo institucional. El actual debate sobre el desarrollo institucional refleja el reconocimiento de las necesidades de cooperación para el desarrollo las insatisfacciones del uso del término para referirse a los programas de asistencia para el desarrollo del período de 1950 hasta mediados de los noventa cuando se consideró que los arreglos institucionales

limitaban el impacto, la efectividad y la eficiencia de los programas de desarrollo (Schacter: 2000).

Desde una perspectiva orientada al beneficiario, la eficiencia en el uso de los recursos no es una medida final del desarrollo institucional aunque su significado es más instrumental e intraorganizacional. Los indicadores de desarrollo institucional no son consecuencia a menos que sean vistos como importantes. El proceso de requerir información puede tener un impacto positivo en el desarrollo institucional de las organizaciones no gubernamentales y sus donantes para ser más efectivos en su propio trabajo, sobretodo cuando la información se relaciona con un objetivo de desarrollo institucional, dependiendo de los criterios o indicadores usados, de los métodos y de las capacidades actuales e incrementales existentes.

Los arreglos institucionales delimitan en forma contingente el juego político generando oportunidades, restricciones y riesgos al desarrollo. Hay algunas variables, como la historia colonial, la geografía y la participación de las exportaciones en el comercio, que son determinantes de las formas actuales de una institución económica, explotan los elementos institucionales persistentes a largo plazo que afectan el crecimiento económico. Los procesos de desarrollo institucional implican cambios en las reglas del juego las cuales deben estar orientadas por estrategias de eficiencia y eficacia para que las organizaciones logren resultados.

El institucionalismo histórico rechaza algunos supuestos de la elección racional y enfatiza fuertemente al tiempo y secuencias en el desarrollo institucional mientras que los teóricos de la elección racional están interesados explícitamente en cómo estas preferencias se construyen socialmente (Kaiser, 1997). Bajo el supuesto de que los intercambios se realizan en un sistema de información completa y en donde no existen diferencias asimétricas entre los individuos que se comportan racionalmente para maximizar sus beneficios al menor costo posible, las sociedades que ahorran tienen la capacidad e inversión lo cual genera mayores ingresos y crecimiento económico.

Los procesos de desarrollo institucional son complejos, riesgosos y con resultados tangibles a muy largo plazo, pero son más exitosos cuando las instituciones son confrontadas por los ciudadanos que tienen la posibilidad de lograr un ingreso adicional por un período largo de

tiempo y cuidando su dinámica endógena, las energías, recursos y los grupos de interés involucrados.

El desarrollo institucional local establece posibilidades de negociación más equitativas en los acuerdos comerciales. Variaciones en las formas institucionales inducidas en las políticas de un país pueden explotarse para obtener instrumentos para las instituciones específicas y sus influencias en los resultados económicos. Las intervenciones de las políticas públicas para la provisión de los bienes públicos y los incentivos del sistema económico, necesitan enfocarse en las fortalezas de las interacciones de tal manera que las decisiones de los agentes económicos, el funcionamiento de los mercados y el trabajo de las instituciones concurren para promover la eficiencia y para atender las preocupaciones de la equidad.

La prescripción convencional se limita a predecir que, en cuanto los países en desarrollo ofrezcan las condiciones de mercado apropiadas, un complejo tejido de interacciones entre los mercados y las instituciones, en gran medida ausente en las sociedades en desarrollo, los agentes económicos internos e internacionales generarán sin más la necesaria dinámica de crecimiento. No obstante, la creación de condiciones institucionales y de mercado apropiadas es necesaria, pero no suficiente, para que los agentes económicos se embarquen en una dinámica de crecimiento sostenido (Magariños, 2002).

4. Crecimiento y desarrollo económico

El modelo de desarrollo supedita la mejora de las condiciones de la calidad de vida de los individuos al crecimiento económico. Este crecimiento económico está más referido a la medición cuantitativa del producto interno bruto (PIB) per cápita y al consumo real promedio. La noción de crecimiento económico queda limitada a una medición cuantitativa del producto interno bruto per cápita y a la determinación de un promedio real de consumo.

La nueva economía política se enfoca al crecimiento económico prioritariamente y a la calidad de la gobernabilidad democrática. Además, el logro de crecimiento económico no es garantía de un desarrollo democrático. No obstante, la aplicación por los gobiernos de los países en desarrollo, de una nueva economía política que hace un énfasis mayor en políticas económicas consistentes con el libre mercado y en la búsqueda de una gobernabilidad democrática, derivó en procesos regresivos de crecimiento económico y en crisis de gobernabilidad.

El crecimiento económico y el desarrollo de un país se explican por sus instituciones. Williamson (1985) y North (1998 y 1990) resaltan la importancia del rol que las instituciones juegan en el desarrollo económico y sugieren que la evolución de las estructuras de gobernabilidad de las instituciones políticas y económicas genera ambientes que contribuyen al aumento de la productividad y el crecimiento económico. Un sistema de gobernabilidad autocrático que cumple institucionalmente con ciertos requerimientos pueden contribuir al crecimiento económico, por lo que no puede haber crecimiento sin gobernabilidad y desarrollo humano sin gobernabilidad democrática.

La nueva gobernabilidad supranacional que se ejerce en las estructuras de poder Internacionalizadas implica un orden basado en acuerdos negociados para la coordinación de políticas normativas y estrategias de desarrollo económico, social y político conjunto que supere el impulso cautivador de los grandes intereses que buscan sus ventajas y beneficios. No obstante, la abundancia de capital humano no garantiza el crecimiento económico y el desarrollo social. Las deficiencias en las estructuras institucionales inciden en bajas tasas de crecimiento económico y desarrollo social. El crecimiento económico mantiene y refuerza el régimen político que conduce al desarrollo.

Las instituciones económicas más que el tipo de régimen político sustenta el crecimiento económico. Los sistemas institucionales pueden limitar los alcances del crecimiento económico y el desarrollo social. Por lo tanto, la calidad de un conjunto de instituciones es una variable del crecimiento económico. El *governance* y la gobernabilidad como un atributo de la sociedad son consustanciales al desarrollo socioeconómico, es decir, la gobernabilidad social fundamenta la institucionalización funcional del crecimiento económico y el desarrollo social.

El desarrollo de Inglaterra se sustentó en las tesis de la economía política clásica elaborada por los ingleses Adam Smith, Thomas R. Malthus, David Ricardo y el francés Jean Baptiste Say basada el ahorro, el trabajo y el libre comercio. Pero la aplicación de estas tesis son contradictorias e incompatibles con “el empleo sistemático del poder político, militar y económico del país en una praxis de colonialismo, proteccionismo y explotación de los pueblos bárbaros” (Dietererich, 2002).

Friedrich List, formador del capitalismo del Estado Alemán a finales del siglo XVIII y principios del XIX, critica esta doble moral inglesa, la cual se sintetiza en el análisis de Dietererich (2002) porque desde “la constitución del moderno estado inglés en la dictadura desarrollista de Oliver Cromwell tal como se había manifestado en el Acta de Navegación (1651) y el monopolio de la East India Company hasta los días del encantador Tony Blair, la única política real de crecimiento económico ha sido el capitalismo proteccionista de Estado”.

El modelo de Estado de bienestar construido en la posguerra por liberales demócratas y conservadores, que al margen de la crítica al liberalismo económico causante de la crisis de 1929 y de las tendencias económicas y políticas dominantes de la época, sostiene y acelera un largo ciclo global expansivo de crecimiento económico alto que alcanza niveles de agotamiento con la crisis energética del 73. La creación de arreglos generosos de bienestar en las décadas de los sesenta y setenta se fundamenta en expectativas optimistas de crecimiento económico, por lo que al no cumplirse, se gestaron problemas financieros.

Los arreglos del Estado de Bienestar pueden contribuir a la estabilidad social y política y por lo tanto, favorece la inversión real y el crecimiento económico. Las políticas para restaurar la viabilidad financiera del Estado de Bienestar se orientan a reducir las tasas de la generosidad de beneficios, altas tasas de impuestos y alargamiento de la edad de retiro. Las disfuncionalidades del Estado en el crecimiento económico y desarrollo social conlleva problemas de gobernabilidad. En América Latina altos niveles de crecimiento económico alcanzados bajo el modelo de desarrollo por sustitución de importaciones, están asociados a un sistema político caracterizado por un autoritarismo burocrático.

El neoliberalismo se impuso como la mejor alternativa al agotamiento del periodo de mayor crecimiento expansivo de la economía mundial después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1940 y 1970, considerado como la "era de oro del capitalismo" con un crecimiento económico global alto caracterizado por la expansión industrial de países de la periferia capitalista y con el fortalecimiento de las economías de los países socialistas. En la década de los ochenta se presentan las reformas denominadas de la primera generación que redefinen y reducen las funciones del Estado bajo un nuevo modelo de desarrollo orientado a lograr un crecimiento económico orientado por la liberalización económica. La estrategia de crecimiento económico se orienta hacia la descentralización de funciones del Estado, la participación y democratización.

Los procesos de democratización representan un paso significativo para la resolución de problemas del desarrollo económico, social, político y la consolidación de la gobernabilidad mediante cambios profundos que implican la definición de los límites entre los sectores público y privado, principios y procesos de las funciones del Estado. De acuerdo a Weaver y Rockman (1993)“...las respuestas que los países recientemente democratizados tengan ante los retos y desafíos que les plantea el desarrollo económico y la integración política y social de sus pueblos, dependerán en medida importante de la opción de diseño institucional que adopten”

El argumento de los fundamentalistas que consideran como una verdad absoluta, de que para una mayor eficiencia de los mercados financieros y crecimiento económico se requiere su desregulación, no necesariamente implica que los mercados no reglamentados sean más perfectos. La volatilidad de los mercados de capitales limita el crecimiento económico e incrementa los niveles de pobreza. Hasta ahora no se ha demostrado que exista una relación directa entre la liberalización de mercados de capitales y el crecimiento económico. El nuevo modelo de crecimiento económico centrado en el empresario privado que actúa en el mercado, ha desacreditado al Estado, desvalorizado la esfera pública y se apoya en la acción dentro de determinados límites de la sociedad civil. El sistema económico capitalista se encuentra atrapado funcionalmente en una lógica de crecimiento económico insostenible.

El neoliberalismo se inició en América Latina en Bolivia Chile con políticas económicas centradas en el combate a la inflación como condición previa indispensable para retomar el crecimiento económico y a distribución del ingreso. Los Estados latinoamericanos se encuentran en procesos de transformación institucional bajo las premisas de que el mercado es mejor asignador de recursos de la economía y de que las funciones del Estado deben lograr una mayor eficiencia, transparencia y probidad en el uso de los recursos orientados a la promoción del crecimiento económico igualdad de oportunidades en la satisfacción de las necesidades y demandas sociales. Existe una relación entre el gasto gubernamental y la eficiencia y crecimiento económico.

La liberalización comercial no necesariamente incrementa el crecimiento económico que se requiere para compensar a los perdedores del proceso. No hay suficientes evidencias empíricas que demuestren que la liberalización comercial tiene un efecto positivo en las relaciones tanto en el crecimiento económico como en la reducción de la pobreza, sino más

bien una tendencia de analistas y académicos a enfatizar sistemáticamente las evidencias a favor de la apertura comercial, aprovechando las dificultades que existen para medirla. La acumulabilidad de los bienes que no tiene límites promueve la hiperconcentración del poder económico y político con una sobrerrepresentación institucional cargada a la defensa de sus intereses y privilegios que lesiona a los sistemas más democráticos y que limita y obstaculiza cualquier alternativa propuesta de un nuevo modelo de crecimiento económico y desarrollo social.

Sin embargo, el crecimiento económico no ha ocurrido igualmente para todos, debido a las diferentes condiciones sociales, políticas, culturales, etc., determinantes y a otros factores como las presiones de la población sobre los recursos escasos. Hay evidencias de que los costos de la liberalización comercial son más altos que los beneficios en crecimiento económico y el impacto en la pobreza es menor de lo que se asumió, aunque es difícil identificar las relaciones. El principal argumento que manejan es que a largo plazo, una vez que la liberalización comercial incrementa el crecimiento económico se reducirá la pobreza, cuando aceptan que a corto plazo puede generar conflictos en la distribución de recursos.

Las expectativas elevadas que generó la Nueva Economía para alentar el crecimiento económico como resultado del proceso de globalización pronto se esfumaron cuando sus escasas contribuciones elevaron los niveles de volatilidad y de inestabilidad y profundizaron las crisis financieras, convirtiéndose del sistema económico global. Bajo este esquema globalizador, la gobernabilidad democrática que implica procesos democráticos, la legitimidad y la regla de ley, se logran a través de los procesos de desarrollo económico y social de los pueblos.

El colapso de la economía socialista y la implosión estratégica de las economías de mercado que abandonan el modelo de desarrollo centrado en el Estado nación y basado en la industrialización por sustitución de importaciones, dieron lugar a una transformación cualitativa de los procesos de desarrollo económico impulsados por una competencia abierta entre localizaciones ubicadas en distintas partes del mundo, dando lugar a una globalización de los procesos económicos. Así, las economías nacionales que tienen como marco de referencia los procesos económicos mundiales, se integran cada vez más a los mercados globales y no estos a las instituciones de la sociedad local.

El capitalismo globalizador se encuentra amenazado por una espiral decreciente de crecimiento económico, es decir por una espiral decreciente de los ingresos per cápitas y por los promedios reales de consumo. En resumen, se argumenta que la globalización es buena para el crecimiento económico y que éste es bueno para el pobre.

Bajo una perspectiva pragmática, John Williamson acuñó el término “Consenso de Washington” en 1990 para denominar el conjunto de políticas económicas recomendadas como un fin en sí mismas y no como medios, como la única receta a los gobiernos latinoamericanos, con la finalidad para impulsar el desarrollo económico y social de sus pueblos. Los objetivos de las reformas estructurales promovidas por el Consenso de Washington se orientaron al crecimiento económico considerando que traerían consigo crecimiento del empleo, abatimiento de la pobreza, mejor distribución del ingreso y no tomó en cuenta la contribución de los pobres al crecimiento mediante una agenda social.

No obstante, la implantación de estas políticas han dado resultados decepcionantes: mayor desigualdad social y económica, bajos niveles de crecimiento económico e inestabilidad macroeconómica. En Latinoamérica, si bien el modelo neoliberal ha logrado avances en la estabilización de los precios, el control fiscal del gasto social, sin embargo el crecimiento económico ha sido lento, el incremento de la productividad es frustrante y la distribución del ingreso se vuelve mas inequitativo.

Los datos sobre el crecimiento económico de Latinoamérica arrojan conclusiones de que se encontraba mejor antes de la imposición del modelo de desarrollo económico neoliberal y de aplicación forzosa de la globalización: de la década de 1960 a la de 1970, el ingreso per cápita creció 73 por ciento, mientras que en las dos últimas décadas de comercio neoliberal en la región solamente ha habido un 6 por ciento de crecimiento per cápita. La recesión económica es profunda desde 1998 en muchos estados latinoamericanos provocada por el descenso de los bienes de consumo y las crisis financieras, con un crecimiento económico menor que en otras partes del mundo.

Las naciones que reciben mayores beneficios de la globalización son aquellas que han rechazado los postulados del “Consenso de Washington” para establecer su propio ritmo de crecimiento económico. Estas políticas han disminuido la tasa de crecimiento económico en

general y han traído una drástica reducción de los servicios del gobierno así como en el empleo público.

La modernización institucional y política y el crecimiento económico centrado en el desarrollo tecnológico no necesariamente crean empleos. En vez de sostener el crecimiento económico y una mayor igualdad social, la modernización de las sociedades del tercer mundo produjo varias consecuencias negativas no esperadas tales como el prematuro incremento de los estándares de consumo con muy poca relación a los niveles locales de productividad; la bifurcación estandarizada entre las elites capaces de participar en el consumo moderno y masas concientes de ello pero excluidas, presiones migratorias en tanto que los individuos y sus familias buscan ganar acceso a la modernidad moviéndose directamente a los países de donde proviene la modernidad (Portes, 1997).

Si se considera el orden político como una condición necesaria para el desarrollo económico, se reconoce que el sistema político garantiza los derechos de la ciudadanía que sirven de fundamento al modelo de crecimiento económico. Por lo tanto, el crecimiento económico requiere de un orden político que puede ser establecido en forma consensual, en forma autoritaria e incluso mediante procesos de desorden. Sen (1996) puntualiza que “el hecho de que el desarrollo social por sí solo, no necesariamente puede generar crecimiento económico es totalmente coherente por la posibilidad, actualmente comprobada a través de muchos ejemplos, de que facilita considerablemente un crecimiento económico rápido y participativo, cuando está combinado con políticas amigables a efectos de mercado que fomentan la expansión económica”.

La función del mercado impone el trato a los individuos como consumidores más que como ciudadanos, con una desarticulada capacidad para ejercer sus derechos y con pocas posibilidades para la acción colectiva y desarrollo solidario e introduce una dinámica perversa de desarrollo social y crecimiento económico, convirtiendo a este último en un fin en sí mismo y limitado por la noción de la cuantitativa en términos del PIB per cápita y el consumo real promedio. De acuerdo al estudio de Campos y Nugent (1998), las instituciones relevantes para el crecimiento económico son modificadas deliberadamente. Un trabajo posterior de Campos (1999) sugiere que existe un grupo de variables institucionales fundamentales para la promoción del desarrollo económico, entre las que destacan la calidad de la burocracia y el Estado de Derecho. La transformación económica es un proceso que

depende de las condiciones iniciales, tales como las capacidades institucionales, las políticas y el contexto externo.

Más de dos terceras partes del mundo vive en áreas rurales pobres y es precisamente en la agricultura donde ha habido menor crecimiento económico con la apertura comercial. Por lo tanto, se requiere un análisis profundo de las actividades económicas de los pobres y las formas en que las políticas comerciales pueden cambiarla. Los procesos de liberalización comercial actuales no son la mejor política económica para la reducción de la pobreza. Para mantener sus ventajas, los países desarrollados cancelan las oportunidades y prácticas que utilizaron para alcanzar altos niveles de crecimiento económico y se aprovechan para continuar la explotación mediante la formulación ahistórica de políticas para el desarrollo económico.

El concepto tradicional de desarrollo presupone que el bienestar es un subproducto del crecimiento económico. El imperativo de los países industrializados de promover el desarrollo industrial para un crecimiento económico ha debilitado la sustentabilidad. El logro del bienestar es el fin último de la organización de cualquier sistema humano. Finlandia, un modelo de Estado orientado al bienestar y con alta fiscalidad ha logrado mayores niveles de competitividad, lo que demuestra claramente que el crecimiento económico no es exclusividad del modelo de Estado neoliberal, sino que es más bien una cuestión de inversión en educación e investigación.

Es necesario la fundación y establecimiento de instituciones globales que tengan como funciones esenciales la corrección de las disfuncionalidades de los actuales procesos de globalización, principalmente en lo que concierne a la disminución de las inequidades del crecimiento económico, distribución de la riqueza e ingreso. El principal vehículo para el crecimiento y expansión del comercio internacional son las empresas transnacionales y multinacionales, las que cualitativa y cuantitativamente contribuyen a un crecimiento económico desigual de las naciones y de sus ciudadanos.

De acuerdo a los análisis de Prats (2002), en América Latina existe una “brecha institucional” en relación a otras regiones del mundo que obstaculiza el crecimiento económico y su desarrollo social y político. La acción gubernamental tiene bajo su protección la producción de este crecimiento económico y es una de sus principales preocupaciones. La reducción de

la pobreza debe integrarse en el objetivo de las políticas comerciales de liberalización junto al logro del objetivo de crecimiento económico, mediante el establecimiento de políticas sociales.

La pobreza es el problema más acuciante correlacionado con los problemas de educación, con una modesta mejora en el ingreso per capita de 1.4% durante la última década pero insuficiente para recuperar lo perdido durante los ochenta debido al bajo e inestable crecimiento económico. Es decir, dan por supuesto la existencia de una relación entre globalización, crecimiento y reducción de la pobreza, bajo el argumento de que la liberalización de los mercados lleva al crecimiento económico y que éste mejora los niveles de pobreza. Convierten en sí mismo al crecimiento económico en un fin. En otras palabras, los que postulan estas teorías sostienen que el crecimiento económico está positivamente relacionado con la reducción de la pobreza y que, además, de estos efectos benéficos incrementarán la igualdad económica de los individuos.

El Estado considerado como un importante actor social sigue jugando un papel importante en la promoción del crecimiento económico y el desarrollo equitativo y equilibrado entre las diferentes regiones y localidades. De hecho, las naciones que han alcanzado tasas más altas de crecimiento económico son aquellas que mantienen reglamentado sus mercados financieros.

Sin embargo, los Estado-nación enfrentan el reto que representan las tendencias de la globalización de los mercados y el establecimiento del modelo económico de desarrollo neoliberal, para la obtención de resultados en los términos de crecimiento económico y desarrollo social sin que se sacrifique la estabilidad de las instituciones y la cohesión de la sociedad. Las funciones del Estado deben complementar los mercados mediante una coordinación de las interacciones de intercambio y movilizar los agentes de desarrollo económico de la sociedad. Para atender las diferencias locales, bajo un enfoque de federalismo, el estado debe formular e implementar políticas diferenciales que consideren sistemas de incentivos a los comportamiento de los actores sociales y políticos para desactivar la relación perversa existente entre la clase política y el clientelismo y operen como articuladores del desarrollo económico social local.

El desarrollo económico local lo define Tarapuez y Chamorro (2001) como un proceso que reactiva la economía y dinamiza la sociedad local, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, cuyo objetivo es estimular su crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local. La gestión comunitaria de recursos debe crear las condiciones suficientes para la transferencia de funciones del nivel nacional al local, con el soporte estructural de arreglos institucionales que faciliten la participación política en un sistema democrático, de tal forma que reduzca las brechas del crecimiento económico y desarrollo social desigual.

La localización del espacio público de los gobiernos locales permite dentro de su ámbito de autonomía, la incorporación de los ciudadanos mediante mecanismos de reconocimiento que garantizan su acceso a la información, a los procesos de formulación e implantación de las políticas públicas, al desahogo de agendas de trabajo que promuevan el crecimiento económico y el desarrollo social y político, al fortalecimiento interno de las capacidades de gobierno y su función prestadora de servicios públicos, a propiciar los mecanismos de gobernabilidad de la organización social, etc. No obstante, la sociedad local y regional adquiere relevancia como un actor social que promueve el crecimiento económico y el desarrollo más equitativo y justo de las regiones. Corresponde a los gobiernos la protección para producir este crecimiento económico.

La emergencia de las organizaciones de la sociedad civil tiende a equilibrar las relaciones entre el Estado y el mercado, lo cual contribuye a lograr mejores niveles de crecimiento económico, desarrollo social y libertad política de los pueblos y reducir las brechas generadas por las desigualdades. El crecimiento económico puede ser acelerado por un capital social que permite la formación de redes de cooperación. El crecimiento económico puede ser acelerado por un capital social que permite la formación de redes de cooperación.

5. Referencias

- Banco Mundial (1998). Beyond de Washington Consensus: Institutions Matter. 15-17
- Curran J., (2000) 'What is Small Business Policy in the UK For? Evaluating and Assessing Small Business Support Policies', *International Small Business Journal* 18, 3, 36-50.
- Davies, Rick (2006). Donor Information Demands and NGO Institutional Development Social Development Consultant, and Research Fellow, CDS Swansea, Capturado el 16 de Agosto en <http://www.mande.co.uk/docs/ngoinst.htm>
- Davis, L. and North, D.C. (1971), *Institutional change and American economic growth*, Cambridge, New York.
- Easterly, William and Ross Levine. 2003. "Tropics, Germs and Crops: How Endowments Influence Economic Development." *Journal of Monetary Economics*, 50: 3–39.
- Gibb A., (2000) 'Small and Medium Enterprise Development: Borrowing from Elsewhere? A Research and Development Agenda', *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 7, 3, 199-211.
- Kaiser, André (1997). "Types of democracy. From classical to new institutionalism", *Journal of Theoretical Politics* 9(4): 419-444.
- Lin, Justin Yifu; Liu Mingxing; Pan, Shiyuan; Zhang, Pengfei (2006). "Factor Endowment, Development Strategy and Economic Institution in Developing Countries (Incomplete Draft, Dec 2005). Paper prepared for the 2006 AEA Conference in Boston, US in Jan, 2006.
- Moore, M (1994) *Institution Building As A Development Assistance Method: A Review of the Literature and Ideas*. A Report to the Swedish International Development Authority (SIDA). IDS. Sussex.
- North D.C. (1990), *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, Cambridge: University Press.
- North, D. C. (1981). *Structure and change in economic history*. New York, Norton & Co.
- Nunn, Nathan (2005). *Slavery, Institutional Development, and Long-Run Growth in Africa, 1400–2000*. August 2005.
- Magariños, Carlos A. (2002) "Macroeconomic stability, institutional development and productivity growth". United Nations Industrial Development Organization. University of Bologna, Italy, on 24 May 2002.
- Miró Rocalano, Pablo (2006) "El concepto de institución", *Instituciones económicas*.

<http://www.eumed.net/coursecon/1/instconcepto.htm>

- Pande Rohini and Christopher Udry (2006). Institutions and development: A view from Below. Working paper. Yale University, January 31, 2006.
- Peng, M. (2000) Business strategies in transition economies, Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage.
- Peng M. and Heath, P.S. (1996), 'The Growth of the Firm in Planned Economies in Transition: Institutions, Organizations, and Strategic Choice', Academy of Management Review, vol. 21, no. 2, pp. 492-528..
- Phillips, Bernard (1988).
- Schacter, Mark (2000). *Capacity Building: a new way of doing business for development assistance organisations*. Policy brief no. 6, Institute on Governance, Ottawa, Canada.
- Smallbone, David & Welter, Friederike (2003) Institutional development and entrepreneurship in transition economies. Paper presented at ICSB 448th World Conference – Advancing, entrepreneurship and small business. Belfast, Northern Ireland.
- Welter F. 2002 Strategien, KMU und Umfeld. Handlungsmuster und Strategiegeneese in kleinen und mittleren Unternehmen. Düsseldorf.
- Welter F. 1997. "Small and Medium Enterprises in Central and Eastern Europe: Trends, Barriers and Solutions". Paper presented to the Conference "The Small Business Sector's Role and Development in Poland: Challenges, Chances and Directions for the Future", Warsaw, 19-20th June 1997.
- Welter F. and Smallbone D. (2003) 'Entrepreneurship and Enterprise Strategies in Transition Economies: An Institutional Perspective', in Kirby D and Watson (eds) 'Small Firms and Economic Development in Developed and Transition Economies: a Reader'. Ashgate Publishing, pp.95-114.